Para FORTIN

MUJERES DE ESPAÑA

Quiero evocar hoy en estas simpáticas páginas de FORTIN la semblanza de una gran mujer española que se distinguió en la defensa de La Coruña contra los ingleses. Prestad atención.

«Estamos en el año 1589. Reina en nuestra Patria el muy católico Rey Don Felipe II y es tan vasto el Imperio que «en nuestros dominios no se pone el Sol». Nuestra «Armada Invencible» ha sido vencida pero, no por los hombres, sino por las tormentas, lo cual ha envalentonado a los rubios y flemáticos hijos de Gran Bretaña y con una potente escuadra se presentan en aguas españolas y ponen pié en la más bella ciudad de Galicia, La Coruña. Han sitiado la ciudad Llevan las de ganar; han abierto brecha en sus muros y por ella, ante los soldados españoles, que, agotados, retroceden, se disponen a entrar. La guarnición hállase dispuesta a capitular cuando, entre las filas de paisanos, surge una mujer. Vedla: Esta galleguita es de mediana estatura, joven, guapa y bien formada. Viste con modestia, y su cabellera encrespada, suelta al viento, da a su cabeza aureola de leona enfurecida. Con gesto rápido arranca de las manos de un soldado titubeante la espada y empuñándola, pasa por encima del ensangrentado cadáver de su marido y avanza hacia el enemigo, sola y hermosa en su valor, gritando: —¡El que tenga honra que me siga! —¡Es María Pita! El dolor ha vuelto fiera a la que sólo fué siempre mansa, dulce y femenina esposa. Ella sola arremete contra los invasores. Arranca la bandera inglesa de manos de quien la lleva y la agita entre las suyas gritando: —¡Es nuestra su bandera! ¡Están vencidos! ¡A ellos! —Cunde el valor en nuestras filas como un escalofrío enardecedor. Como un alud acuden todos al combate con renovado brío, y... las tropas de Drake se repliegan y retroceden, hasta huir en desbandada, dejando en el campo infinidad de heridos, muertos y prisioneros».

¡Esta es María Pita! Su nombre pasó a la posteridad para orgullo de España Y el prudente y celoso Rey D. Felipe II premió su hazaña con el sueldo y grado de alférez ¡Así son las mujeres de España! ¡Crisoles de la raza! Puras, cristianas, sencillas, hogareñas y dulces al par que firmes, roqueñas, bravas y exaltadas De pedernal el corazón para el enemigo, cuando es de blanda cera para el esposo y los hijos ¡Madres de España, que nos habéis enseñado a rezar en armonioso romance, benditas seáis por los siglos de los siglos!...

Luís Pozo Melfro.
1.ª Cia. - 3.er Bón

LA FIESTA DE SAN FERNANDO

Esta fiesta que los Ingenieros militares celebran en honor de su Patrón, aunque se pierde en detalles por el tiempo transcurrido, siempre se ha celebrado más o menos suntuosamente y con mayor o menor aparato.

Una celebración que no había tenido semejanza, fué precisamente la que coincidió cuando la fuga del Regimiento Rea. de Zapadores Minadores de Alcalá de Henares que en plena marcha hacia Valencia y en el pueblo de Villar del Horno, por el año 1.808 la efectuó.

Como antiguamente sólo existía un Regimiento, la fiesta podríamos decir que era de mayor pompa y suntuosidad que las actuales.

Posteriormente con el aumento del número de Regimientos y su distribución en distintas y lejanas Regiones de la Península, la fiesta ha perdido esta centralización pero reina con entusiasmo y aparato allí donde resida un Regimiento.

Tradicionalmente han seguido siempre: solemnes actos Religiosos el día 30 y honras fúnebres en sufragio de los compañeros fallecidos Luego en los cuarteles hay carreras velocipédicas de cintas, partidos de pelota, corrida de toros, cine o teatro, rancho extraordinario, etc., etc.

Y este año de 1.948, en nuestro Regimiento, de todo un poco. Ho aquí un resumen del programa:

Día 29

Tarde: Competición atlética entre miembros de la guarnición y partido de balompié entre el equipo del Regto. y uno de la Ciudad de Figueras. Cabalgata y retreta.

Día 30

Mañana: Actos religiosos en la Plaza de Armas del Castillo. Reparto de premios y comida extraordinaria.

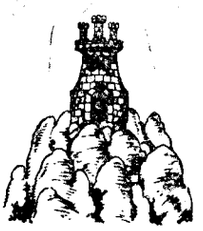
Tarde: En el acuartelamiento: Juegos y competiciones; en el coso taurino de la Ciudad: una vaquilla y dos toretes.

Noche: Verbena popular y fuegos artificiales.

Día 31

Mañana: Honras fúnebres en honor de los Caídos del Arma

Tarde: Función teatral, por elementos del Regimiento.



Mi glorioso Patrón
San Fernando
me protege e infunde valor